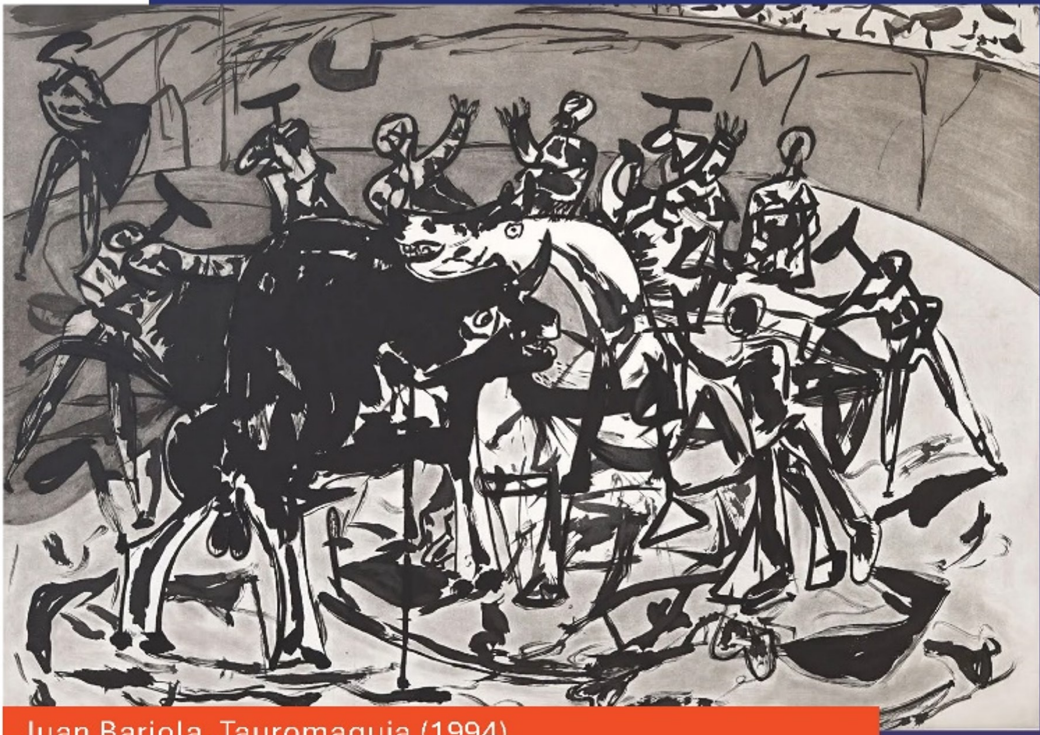


Juan Barjola y Guillermo Pérez Villalta
Premio Nacional de Artes Plásticas

El año **1985** vio como el **Premio Nacional de Artes Plásticas** fue compartido por dos destacados artistas: el pintor **Juan Barjola** (1919-2004), y el también pintor y escultor **Guillermo Pérez Villalta** (1948).

Juan Barjola nació en Extremadura en una humilde familia de labradores mostrando sus dotes para el dibujo desde muy niño. Aunque comenzó a formarse en Badajoz, en 1943 se marchó a Madrid para instruirse en instituciones como la Real Academia de San Fernando. Formó parte del grupo “El Paso”, caracterizado por una búsqueda de la abstracción y el expresionismo, mostrando así una evolución personal que partió del costumbrismo de sus inicios. Su arte siempre trató de reflejar la sociedad de su época con obras en las que no faltó el compromiso social y político.



Guillermo Pérez Villalta es un artista polifacético representante de la nueva figuración madrileña y del posmodernismo. Originalmente se formó en Arquitectura en Madrid y, aunque acabó abandonando la carrera para dedicarse a la pintura, el interés por los espacios siempre ha estado presente en su obra plástica. Ha trabajado el dibujo, el grabado, la escultura, el diseño, la escenografía, el paisajismo e incluso la escritura. Su figura estuvo vinculada al fenómeno de la Movida y su estilo estaría dentro del posmodernismo aunando tradición y modernidad.



Andy Warhol, Reigning Queens (1985)

En el plano internacional, el arte se transformaba en experiencia y espectáculo. París fue escenario de una intervención monumental, efímera y provocadora de **Christo** y **Jeanne-Claude**, *The Pont Neuf Wrapped*, que cubrió el puente más antiguo de la ciudad con una tela dorada. En Londres, la apertura de la colección Saatchi en Boundary Road impulsó el neoexpresionismo, mientras el Turner Prize premiaba a **Howard Hodgkin**, consolidando la pintura gestual británica. **Andy Warhol**, por su parte, presentó la icónica serie *Reigning Queens*, manteniendo vivo el espíritu del arte *pop* en plena era posmoderna.

Entre las obras emblemáticas del año destacan *Oriental Garden Kyoto* de **Bruce McLean** y las intervenciones cromáticas de **Robyn Denny** en el metro londinense, que llevaron el arte al espacio cotidiano. Así, **1985** no fue solo un año: fue el inicio de una nueva mirada. El arte salió del museo, conquistó la ciudad y abrió caminos que aún seguimos recorriendo.



Bruce McLean, Oriental Garden Kyoto (1985)

ARTES PLÁSTICAS: NUEVA MIRADA

1985 marcó un punto de inflexión para las artes plásticas, definido por la pluralidad y la internacionalización. En España, la transición democrática había abierto las puertas a una auténtica explosión cultural. La cuarta edición de **ARCO** consolidó a Madrid como epicentro del arte contemporáneo, atrayendo corrientes como el neoexpresionismo, la transvanguardia italiana y el arte conceptual, que convivían con la pintura figurativa y el realismo.



En este contexto, **Antonio López García** protagonizó una exposición individual organizada por la Fundación Juan March en el Museo de Albacete, tras más de dos décadas sin mostrar su obra en España. Junto a López, artistas como **Eduardo Arroyo**, **Miquel Barceló**, **Luis Gordillo**, **Darío Villalba** y **Guillermo Pérez Villalta** exploraban lenguajes híbridos entre pintura, instalación y fotografía, reflejando la tensión entre tradición y vanguardia. En paralelo, la exposición *Vanguardia Rusa (1910-1930)* ofreció por primera vez en España una visión completa de la vanguardia soviética, convirtiéndose en un hito cultural que reforzó el diálogo entre las raíces de la modernidad y la creación contemporánea.



Luis Gordillo, Ojos paisajosos (1985)



Eduardo Arroyo, MM (1985)

Antonio López Premio Príncipe de Asturias de las Artes

En mayo de **1985** el jurado encargado de otorgar el **Premio Príncipe de Asturias de las Artes** acordó por mayoría conceder el galardón al pintor y escultor manchego **Antonio López García** (1936) por su maestría en el ejercicio de las artes plásticas, conciliando la tradición más realista del arte español con temáticas contemporáneas. Se consideró asimismo que su obra es fruto de la reflexión y la constante laboriosidad. Es, sin duda, uno de los artistas españoles más reconocidos a nivel internacional y su obra está entre las más cotizadas a día de hoy.



Antonio López, Gran vía, 1 de agosto (2024)

Originario de Tomelloso (Ciudad Real), con doce años comenzó a dibujar. En 1949 se marchó a Madrid para estudiar en la Escuela de Artes y Oficios, así como en la Academia de Bellas Artes de San Fernando. Estilísticamente es considerado como un artista hiperrealista de obras que son fruto de lentos procesos de creación donde no faltan los constantes retoques. Se caracteriza asimismo por fusionar magistralmente en pintura el dibujo y el color. Ha expuesto en numerosas ciudades por todo el mundo y ha recibido otros prestigiosos galardones como la Medalla de Oro de Bellas Artes (1983).